

La prehistoria del fútbol español (1820-1868)

Puede parecer provocador el título del presente artículo, pero tal vez la lectura del mismo aclarará al lector lo que pretendemos decir con tan peculiar afirmación.

La historia del fútbol español (con posterioridad nos centraremos en su prehistoria, objeto principal de este estudio) se inicia en el periodo 1868-1900.

Es en este intervalo de tiempo, y gracias a trabajadores británicos, cuando se produce la llegada del *foot-ball* a numerosos lugares de España de forma casi simultánea: Minas de Riotinto, Huelva, el Campo de Gibraltar, Jerez de la Frontera, Vigo, Valladolid, Salamanca, Málaga, Sevilla, la Región de Murcia, Canarias, Madrid, Barcelona o Vizcaya (Arrechea, 2018).

La primera alusión (matizaremos esta afirmación más adelante) al *foot-ball* describiendo el deporte y sus reglas básicas en la prensa española aparece en la revista valenciana *El Panorama* el 30 de abril de 1868:

El *foot-ball* (pelota a pie) en Inglaterra. Este juego es uno de los más populares en Inglaterra y en él forman parte gente de todas clases y de todas las edades, en la estación de invierno, que es la propia para este ejercicio...

El 2 de noviembre de 1870 aparece una noticia en *El Progreso* de Jerez de la Frontera en la que se habla de *foot-ball* «a porrazos» en la localidad gaditana. Existen discrepancias sobre si esta noticia habla de fútbol de rugby o fútbol de asociación.

Sabemos que hoy se jugará una partida de Cricket, en el sitio inmediato al hipódromo, cuyo espectáculo empezará a

las doce en punto de la mañana. Por la tarde gozarán los aficionados a porrazos de un rato de un foot-ball.

En Barcelona, mucho antes de la fundación del Fútbol Club Barcelona en 1899, ya se jugaba al fútbol (Torrebadella, 2012; Arrechea, 2015). De hecho, la primera noticia española que menciona la práctica de fútbol (una vez más, nos matizaremos a nosotros mismos más adelante), al margen de la citada de Jerez, apareció en *La Linterna de Gracia. Periódico de intereses morales y materiales* el 14 de marzo de 1875. Decía así:

Desde hace algunos días han escogido unos ingleses para lugar de diversión un campo de la calle Aribau, frente al Hospital de S. Juan de Dios, donde con unas más que regulares pelotas juegan la mayor parte de las tardes. Hasta aquí nada hay de particular ni se acordaría seguramente nadie de ellos, si no atropellasen a los transeúntes que van tranquilamente a sus ocupaciones; pues hace poco dieron con la pelota en la cabeza de una criatura que iba con su madre, a quien dejaron casi sin sentido; y el martes próximo pasado uno de los jugadores insultó, llegando a las manos, a un joven que presenciaba sus juegos, solo por estar cerca del montón de ropa que se habían quitado de encima, pues que juegan en calzoncillos y mangas de camisa. Llamamos sobre el particular la atención de quien corresponda.

En 1878 ingenieros británicos fundaron el Río Tinto *English Club* en Minas de Riotinto (Huelva) y en 1889 se funda el *Huelva Recreation Club*.

En Valladolid los alumnos del Colegio de los Escoceses entre 1875 y 1887 ya practicaban *foot-ball*.

En el Colegio de los jesuitas de Nuestra Señora de la Antigua de Orduña (Vizcaya) se jugaba a *foot-ball* desde 1878, como se ve en una fotografía que se conserva de ese año en la que se observa a unos niños jugando en el patio mientras uno de ellos

sostiene un balón (Turuzeta, 2012).

También en el Colegio Irlandés de Salamanca se jugaba *football* en esa época.

En La Línea de la Concepción y en San Roque (Campo de Gibraltar, Cádiz), asimismo, se disputaban partidos y entrenamientos por parte de los militares británicos de la vecina colonia británica de Gibraltar y existió a finales del siglo XIX un equipo llamado Benalife formado por *llanitos*. De este equipo sólo se conservaban testimonios orales, pero podemos encontrar una prueba ("*a team composed of residents on the Rock*") de su existencia en esta crónica del 30 de enero de 1884 (*Naval & Military Gazette and Weekly Chronicle of the United service*, p. 7).

A Gibraltar correspondent writes on the 15th January :—“ The chief petty officers and first-class petty officers belonging to the different ships have between them organised a dance, which took place last evening at the armoury, on shore, and passed off splendidly. Invitations were issued to the vice-admiral commanding, Rear-Admiral Wilson, and all the officers of the squadron, several of whom looked in during the evening. Sergeant Waldron, Royal Marine Artillery, was the indefatigable secretary, and the thanks of all interested are due to him for the energy and interest he took in rendering the evening a decided success. Yesterday afternoon a football match was played on shore between the officers of the squadron and a team composed of residents on the Rock. The navy won the match.”

A Vigo el fútbol llega de mano de la *Eastern Telegraph Company Ltd.*, una sociedad instalada en la ciudad en mayo de 1873: hay noticias de fútbol desde 1876 y de un club llamado *Exiles Cable Club* (Arrechea 2018).

En noviembre de 2001 fue noticia (“Vilagarcía reabre los archivos del origen del fútbol”) un espectacular descubrimiento sobre fútbol en Villagarcía de Arosa (Pontevedra) en 1873.

Con posterioridad pudo desmontarse el supuesto hallazgo, de hecho, la noticia “descubierta” supuestamente aparecía en un diario (*El Eco Republicano* de Santiago de Compostela) que

nunca existió (Moreno Bolaños, 2007). Una simple anécdota, pero claro ejemplo del interés de determinados historiadores aficionados por otorgar a sus clubes o localidades el “decanato” del fútbol español.

En noviembre de 1892 hubo partidos en Ferrol (La Coruña) en una escala de la *Fleet* británica (*The Western Morning News*, 25 de noviembre de 1892; *The Evening News*, 24 de noviembre de 1892).

En 1879 un grupo de nobles presididos por José de Figueroa y Torres, vizconde de Irueste (hermano del conde de Romanones y del marqués de Villamejor, futuro presidente del Comité Olímpico Español de 1912) y con Alfonso XII como Presidente de Honor, fundaron un efímero *Cricket and Foot-ball Club* de Madrid.

Las noticias (*El Campo: agricultura, jardinería y sport*, 16 de noviembre de 1879; *Blanco y Negro*, 31 de mayo de 1925) en la que se anunciaba o rememoraba la fundación de este club madrileño de cricket y fútbol describían un panorama polideportivo español muy completo (reservado a las élites sociales): cricket, polo, tiro, hípica, tenis (incluso femenino) se practicaban en Madrid en 1879.

La noticia de la fundación de este primer club madrileño también llegó a Inglaterra (*The Standard*, 10 de mayo de 1879; *The Norwich Mercurio*, 14 de mayo de 1879).

En 1883 el profesor Stewart Henbest Capper introducía el fútbol y el *rounders* (deporte irlandés similar al béisbol) en las escuelas de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). En 1889 Alejandro San Martín indicaba que la ILE utilizaba desde 1879 el modelo deportivo anglosajón.

En Barcelona entre 1892 y 1898 los Socios del Club de Regatas, de la Sociedad de Velocipedistas y los de algunos gimnasios practicaron fútbol, y los ingleses de la ciudad fundaron un primer *Barcelona Foot-ball Club* en 1894 (Arrechea, 2015).

En el periodo 1890-1900 los británicos residentes en España fundaban varios clubs de fútbol además del mencionado Barcelona FC (Sevilla, Málaga, Cádiz, Águilas, Vigo, Las Palmas de Gran Canaria). En Cataluña existían clubs de fútbol en Palamós, Sant Martí de Provençals y Sant Vicenç de Torrelló (Arrechea, 2018).

En 1890 nacía en Vizcaya el Club Atleta de los Astilleros del Nervión [existen noticias anteriores de partidos en Bilbao entre marineros británicos (Arrechea, 2013a)] y en Sevilla, el *Sevilla Foot-ball Club*.

La mayoría de estos clubs ingleses en España tuvieron existencia efímera al depender de comunidades de trabajadores extranjeros que eran población flotante, en los últimos años se ha recuperado su historia gracias a la digitalización de las hemerotecas y ello ha dado lugar a intentos de retrasar las fechas fundacionales de varios clubs, al identificarlos con sus antecedentes de nombre similar, el caso del Sevilla FC es el mejor y más conocido ejemplo (Arrechea, 2013b).

El ya mencionado Club Atleta de los Astilleros del Nervión se formó entre trabajadores de la empresa *Martínez Rivas, Palmer y Compañía* y los primeros partidos disputados por este antecedente del Athletic Club fueron noticia en la prensa escocesa (*Glasgow Evening News*, 3 de mayo de 1890 y 12 de enero de 1891).

FOOTBALL IN SPAIN.

ENGINE v SHIPYARD DEPARTMENTS OF
MARTINEZ RIVAS-PALMER.

The match took place on the Racecourse at Las Arenas, and was witnessed by a large number of the British residents there. It was a splendid day for football, and the Engine Department winning the toss chose to defend the east goal, playing with the wind at their backs. The kick-off took place at 2.30, and immediately the Engine Department, playing well together, scored the first goal a minute from the start. All through this half they held the upper hand, and when crossing over the Engine Department were leading by 3 to 0. The second half was started at once, and the Shipyard team, with the wind now at their backs, played well, but were unable to score till within five minutes of time, when they scored two goals. The Engine Department managed to score one in this half, and after a hard and interesting game, the Engine Department retired winners by 4 goals to 2. The following were the respective teams:—
Engine Department—Goal, Weir; backs, Baird and Black; half-backs, Rearey, Izatt, and Haveron; forwards, Gunn, Peannycook, Horn, Higgins, and Kane. Shipyard Department—Goal, Merchants; backs, Taylor and Foster; half-backs, Mellis, Fennah, and Hubbick; forwards, A. Beattie, Robb,

También algunos profesores de Institutos de Segunda Enseñanza introdujeron el juego del *foot-ball*. Francisco de la Macorra incluyó en el programa de la asignatura de «Gimnástica higiénica» del Instituto San Isidro una lección llamada «descripción de las reglas y número de jugadores para práctica «El Balón» o pelota a pie» (1894).

También lo hicieron José Eugenio García Fraguas (1894) y Marcelo Sanz Romo (1894) (Torrebadella & Arrechea, 2015).

Esta sería (muy resumida) la historia del nacimiento del fútbol español a finales del siglo XIX. Ahora explicaremos la prehistoria...

En el *Northampton Mercury* del 10 de junio de 1820 se publicaba lo siguiente:

"The Spaniards delight most in those amusements which require bodily exertion, and afford them the opportunity of displaying their strength, agility, and dexterity. Hunting, therefore, and bull fighting, pitching the stone or the iron bar, foot-ball, bowling and nine pins, are among their favourite amusements. They are exceedingly fond of music and dancing: and in the fine moon-light summer nights, when the air is agreeably cool, and all besides completely hushed, they continue to a very late hour chaunting at their balconies their *boleros* and *seguidillas*, always accompanying their songs with the sweetly tingling sounds of the guitar, and the thundering cadence of the tamborine."

Junto a la caza, las corridas de toros, el lanzamiento de piedras o barras y diversos tipos de bolos, el autor incluía el "foot-ball" como una de las diversiones predilectas de los españoles de 1820. Podemos considerarlo un error del cronista, al confundir los juegos tradicionales de pelota "a mano" con la pelota "a pie". Es probable que esa sea la respuesta, pero lo único seguro es que escribió "foot-ball" al enumerar los entretenimientos de los españoles en 1820.

En 1836 encontramos en la prensa británica (*Morning Chronicle*, 29 de marzo de 1836) la primera referencia a un partido de fútbol en España. Se jugó en Barcelona, lo terrorífico es descubrir cuál fue el balón utilizado: la cabeza del prisionero carlista Juan José O'Donnell Joris, hermano de Leopoldo O'Donnell, (que, al contrario de su padre y hermanos, carlistas todos, era un militar liberal y llegaría a ser presidente del gobierno).

siege, and the inhabitants subject to martial law. This has been the case for nearly two months, ever since the last outbreak of popular phrenzy, when the Carlist prisoners were massacred, and a foot-ball made of the head of their chief (O'Donnell) in the public promenade. Thus, metaphorically, in a state of siege against internal enemies, Barcelona is in reality besieged by the Carlists, who hold military possession of all the mountains, and prevent all egress and ingress to the city but by the sea. The Procuradores left for Madrid

En el contexto de la Primera Guerra Carlista en Cataluña, el coronel Juan José O'Donnell se había rendido el 9 de octubre de 1835 durante el sitio de Olot y desde entonces estaba prisionero en la Ciudadela de Barcelona, el 2 de enero de 1836 una masa de exaltados asaltó la prisión (en una de las "bullangas" barcelonesas) y asesinó a unos setenta prisioneros carlistas (Romea Castro, 1994). Fueron linchados y vejados de forma terrorífica. O'Donnell era el más conocido de los prisioneros carlistas y el que sufrió más vejaciones, incluido el mencionado "partido de fútbol".

Estos terribles "partidos de fútbol" de Barcelona de 1836 se hicieron tristemente conocidos y existen referencias posteriores, por ejemplo, en *The Atlas* (4 de julio de 1840), en un artículo crítico con el liberalismo español, se habla de los "*Barcelona foot-ball matches*".

STATE OF SPAIN.

FRASER'S MAGAZINE.—Atheism is not as yet the prevailing epidemic in Biscay; I say Atheism—for, if Spaniards have ceased to be Romanists, what have they become? There is, there can be, but one answer. No one can wish more heartily than I do that noble, chivalric Spain may profess a purer and more primitive form of faith, and no one would hail with more sincere joy the first appearance of such a change; but if it is to be wrought by foreign bayonets, if its handmaids are to be Lawlessness and Infidelity, and its first-fruits Madrid massacres and Barcelona football-matches; if the reign of the monastic orders in that kingdom is to close in blood, and the churches are to be deserted; then I say, better far had the Inquisition resume its tremendous powers—better far had the pride, and intellect, and knowledge of man be subjected once more to its mysterious tribunal, and the people be content to worship as of yore, albeit darkly, in their old churches, and in their old ways, the God of their forefathers.

Pero todas estas nuevas noticias sobre “fútbol antes del fútbol” en España nos llegan desde Gran Bretaña.

¿No habrá ninguna referencia en nuestra prensa anterior a la citada de *El Panorama* de 1868, que demuestre que el balompié era conocido por estos lares?

Pues sí lo hay, en *El Español*, el 14 de mayo de 1846 leemos este artículo sobre los deportes más practicados en cada país. En Inglaterra hay muchos (“infinitos”), pero uno es el “juego de pelota”, obviamente el autor está mencionado el fútbol...

¿Y qué cosa es esa? oigo preguntar. No es fácil decirlo. *Sport* es voz de uso moderno, y por tanto vaga y no bien definida, que es lo que ahora sucede con las palabras muy traqueteadas, como por e. g. patriotismo: porque patriotismo es hoy el acometer; patriotismo el retirarse; patriotismo el escribir; patriotismo el callar; patriotismo el quedarse pobre, y patriotismo el hacerse rico. Sea como quiera, la Inglaterra, cuna del *sport*, llama así á cualquier recreo que consista en ejercicio corporal, que requiera fuerza ó habilidad y vaya acompañado de algun peligro. Basta que la cosa sea inglesa para que no se detenga en los mares, y alcance á todo el mundo. *Sport* son pues, en España los toros;—en Florencia, y Roma las carreras de caballos libres;—en Rusia el patinar;—en Alemania el wals;—en Constantinopla el djerid;—en Holanda la caza delalcon;—la del leon en África;—en Bengala los combates de panteras. Las especies de *sport* son en Inglat r a infinitas. A él corresponden las carreras de caballos, como parte mas principal, con sus periódicos especiales, sus increíbles premios y ganancias de miles de esterlinas, y sus cuantiosas apuestas: y *sport* son tambien las carreras de campanario —las de galgos,—muchas clases de caza,—el pugilato ó lucha á puñadas,—combates de perros,—riñas de gallos y hasta de ratones,—juego de pelota,—ejercicios náuticos,—conduccion de carruajes y toda clase de apuestas peligrosas. Bien se ve que la estrava-

Y hasta aquí este viaje a la prehistoria de nuestro fútbol, un deporte que no nace en 1863 (cuando se fijan las reglas de la Asociación), ni llega a nuestro país estando el siglo XIX tan avanzado como se creía.

Aunque sus primeras manifestaciones sean terribles y estén asociadas a una guerra civil y a la violencia extrema.

FUENTES PRINCIPALES CONSULTADAS:

Arrechea, F. (2013a). Primera crónica periodística de un

partido de fútbol jugado en España. *Cuadernos de Fútbol*, 39, CIHEFE.

Arrechea, F. (2013b). ¿Cuándo se creó el Sevilla FC? *Cuadernos de Fútbol*, 41, CIHEFE.

Arrechea, F. (2015). Orígenes, nacimiento y consolidación del FC Barcelona. *Cuadernos de Fútbol*, 70, CIHEFE.

Arrechea, F. (2018). *España y los Juegos Olímpicos*. Madrid: CIHEFE.

Moreno Bolaños, A. (2007). *Análisis de una cita periodística que cuestiona la cuna del fútbol en España*. Edición del autor.

Romea Castro, C. (1994). *Barcelona romántica y revolucionaria*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Torreadella, X. (2012). Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903). *RICYDE*.

Revista Internacional de Ciencias del Deporte, 8(27), 80-102.

Torreadella, X. & Arrechea, F. (2015). *Los Orígenes de una Ciudad Olímpica. La vida gimnástica-deportiva en la Barcelona decimonónica*. Madrid: CIHEFE.

Turuzeta, J. (2012). *El Athletic Club. Origen de una Leyenda. Cuando el león era un cachorro*. San Sebastián: Txertoa.